

María Isabel Granda

1920-1983



Mujer indoblegable

Amante del arte, especialmente de la música. Es la representante más excelsa del criollismo.

- ◆ María Isabel Granda Larco (Chabuca)
- ◆ Homenaje muy especial
- ◆ Chabuca, según sus amigos

◆ María Isabel Granda Larco (Chabuca)

María Isabel Granda Larco nació en Cotabambas, provincia Grau, Región Apurímac, el 3 de setiembre del año 1920.

Su afición por el canto lo demostró desde los 12 años de edad, principalmente en veladas estudiantiles y en reuniones familiares.

Luego, se casó y tuvo una hija. Después, se divorció y se dedicó a componer canciones criollas. Desde entonces, se hizo llamar "Chabuca".

El primer período de su producción creativa es netamente evocativo y pintoresco. Sus primeras canciones son dedicadas a Lima de fines del año 1800, por lo tanto, son evocativas de la ciudad que ella conoció a través de su padre, la del barrio del Barranco, de grandes casonas francesas, con inmensos portales y jardines de invierno.

A esta etapa pertenecen "Lima de veras", "La flor de la canela", "Fina estampa", "Gracia", "José Antonio", "Zeñó Manué" y muchas otras.

En sus últimos años, "Chabuca" hizo canciones de música negroide, afroperuana, que, a pesar de ser popular, era discriminada por razones sociales y raciales.

Murió por una disfunción cardíaca en una clínica de los Estados Unidos, en el año 1983.

Su voz y su vasta creación se extendieron más allá de las fronteras del Perú, recreadas también por intérpretes de todo el mundo que han visto en sus obras una fina y sensible expresión de la música del Perú.

◆ Homenaje muy especial

César Lévano, el brillante periodista, rememoró en "Caretas" la vida de "Chabuca" Granda de la siguiente manera: "Esa noche, en su casa de la Plaza Dos de Mayo, el cantor del 'Felipe Pinglo' José Moreno celebraba su cumpleaños con la jarana de reglamento.

Una invitada era la novel compositora Isabel Granda. Hacia la madrugada, la joven abrió las ventanas del balcón y contempló La Colmena.

Entonces soñó la ciudad, la ciudad dormida bajo la niebla y el lucero del alba. Y dijo en voz alta:

-Déjame que te cuente, limeño. Déjame que te diga la gloria del ensueño que evoca la memoria. Luego, volviéndose al grupo criollo, exclamó:



-¡Ya tengo la expresión!

Pero las canciones no nacen del aire. Tienen su germen, su entraña, su trayecto. Déjenme que lo cuente Juanita. Juanita Loyola Angulo, hija de Victoria Angulo, la inspiradora de 'La flor de la canela':

-Mi madre había conocido a Chabuca jovencita, cuando esta iba a la casa de doña María Isabel Sánchez Concha de Pinilla, en Barranco. En 1947, lo sé con precisión porque ese día Chabuca me firmó un álbum de autógrafos, mi madre la llevó a una fiesta en nuestra casa, que era un corralón frente al Puente de Palo, que ya no existe. Estaba en la curva del tren para Ancón (iba a dar al Jirón Arica, a las calles La Toma y La Palma).

Era un corralón a donde llegaban todos los músicos. Entre ellos, Elías y Augusto Azcuez Villanueva, que eran primos hermanos de mi madre. También iban Bartola Sancho Dávila, prima de mi madre, Manuel Covarrubias, Pablo Casas Padilla, Luciano Huambachano, toda la real academia del criollismo.

En esa época, Chabuca tenía tres valsecitos. Uno de ellos era 'Mi ofrenda'. Quería que los cantaran, pero no conocía el ambiente. Entonces María Isabel le dijo: 'Yo te voy a llevar donde Victoria. Ahí van todos. Y un día llegó Maricucha con Chabuca y Louise Darius, una bailarina de ballet francesa que era famosísima y no hablaba ni una palabra de español. Maricucha estaba siempre vinculada con los artistas. Iba a la casa con los Graña, con todos ellos. Allí la vieron algunos chicos de entonces: Oscar Avilés, Alejandro Cortez y Augusto Ego Aguirre, de

El personaje y su tiempo

1920 (3 de setiembre)
Nace en Cotabambas

1983 Muere en Lima, a la
edad de 63 años.

‘Los Morochucos’. En esa época, Chabuca no sabía cómo agradecerle a mi mamá. Y le hizo ‘La flor de la canela’.

-¿Qué ocurrió después de esa noche en casa de José Moreno? ¿Chabuca fue y le cantó a doña Victoria?

-No. Fue una sorpresa que le dio el día de su santo. Chabuca estaba haciendo el valse desde hacia meses. En esa época ella trabajaba en la Antigua Botica Francesa. Era consejera de los productos de belleza Helena Rubinstein. Entonces, cuando mi hermana y yo pasábamos por el jirón de La Unión, nos convidaba el heladito. Servían los helados en una conchita. Era precioso cómo los servían. Chabuca nos llevaba después al baño para cantarnos lo que estaba componiendo. Los pedacitos que iba escribiendo de ‘La Flor de la Canela’. El 21 de julio de 1950, día en que mi madre cumplía 48 años, le cantó el vals.

-Cuando Chabuca dice: ‘del puente a la Alameda, menudo pie la lleva’, ¿se está refiriendo al Puente de Palo?

-Claro. Ella hablaba del Puente de Palo.

Sin duda por eso dice: ‘ahora que aún se mece en un sueño el viejo puente, el río y la Alameda’.

-Los Azcuez me dijeron que eran tíos de Alejandro Villanueva... ¿También él era jaranista?

-No, pero era muy ayayero. En el sentido de que terminaban de jugar, y todos los del Alianza se reunían en mi casa. Alejandro era bajopontino. Mis tíos eran aliancistas hasta los huesos. Como lo era Pablo Casas. Y había el parentesco con Eugenio Segalá, el arquero del Alianza que, por razones de trabajo, no pudo ir a la Olimpiada de Berlín. En lugar de él fue Juan Valdivieso.

Había también una vinculación con Julio Quintana, con Filomeno García, con Villalta del Alianza de esa época.

Con esa gente se juntó, para darles su inspiración y para recibirla, Chabuca Granda y Larco, la que un día dijo a su amigo argentino Antonio Rodríguez Villar: ‘El éxito me hizo ver otros sitios, otros ámbitos y conocí más a mi país. Me di cuenta de que yo había ascendido al pueblo’.

No era solo la tradición, porque era también la esperanza. Lo dijo en su valse dedicado al Perú: ‘Es un gigante al que arrullan sus anhelos. Bello durmiente que sueña frente al cielo’. Lo cantó el niño Mariano Huaychillo el día de su entierro.

Con sus ojos azules, bajo la niebla color perla que el lucero doraba, Chabuca Granda abría ventanas a un ensueño, a una enredadera de ilusión y memoria.

Había ascendido al corralón de su pueblo, y allí sembró una flor. Chabuca, una canela que florece mucho”.

◆ Chabuca, según sus amigos

"Cecilia Barraza tenía veintiún años cuando quiso cantar 'Cardo o Ceniza', canción dedicada a Violeta Parra y a su amor frustrado por un joven quenista suizo. Cecilia recuerda haberle dicho: 'señora, quiero cantar Cardo o Ceniza'. 'No, me contestó, esa canción solo puede ser cantada por señoras. Solo después de mucho tiempo comprendí por qué'. 'En otra oportunidad, alguien le cantó equivocándose en la letra,

uno de sus temas. Cuando 'Chabuca' se levantó entre aplausos –siempre manteniendo la diplomacia– dio unos pasos hacia el cantante y abrazándolo, lo besó en la mejilla. Lo que nadie entrevió es que la ya afamada compositora le susurró al oído con una gran sonrisa: cuando la sepa, cántela.

Andrés Soto fue también alguien especial en la vida de 'Chabuca'. Ella celebró siempre el talento del compositor. 'Una vez me dijo que siempre que quisiera ir a verla lo haga.

No importaba la hora. Me aparecí en la madrugada y después del susto de su empleada al tener que despertarla, me recibió y mandó a destapar una botella de whisky para mí. Siempre tenía esos detalles. Nos quedamos hasta que amaneció. Yo le canté una nueva canción y terminamos desayunando con jugo de naranja y tostadas'.

Magda Figuerola y Elena Bustamante recuerdan cada detalle. Echadas en la cama después de un gran almuerzo, leían diferentes dietas que algún lunes esperaban empezar.

Susana Baca lo que más recuerda es su olla de tallarines, 'poetas, músicos, políticos, todos iban llegando, y ella agregaba más agua y tallarines, para que todos comiéramos'" ("Caretas").

La flor de la canela

*Déjame que te cuente limeño
Déjame que te diga la gloria
Del ensueño que evoca la memoria
Del viejo puente, del río y la alameda.*

*Déjame que te cuente limeño
Ahora que aún perfuma el recuerdo
Ahora que aún se mece en un sueño
El viejo puente, el río y la alameda.*

*(Estribillo):
Jazmines en el pelo y rosas en la cara
Airosa caminaba la flor de la canela
Derramaba lisura y a su paso dejaba
Aromas de mixtura que en el pecho llevaba
Del puente a la alameda menudo pie la lleva
Por la vereda que se estremece al ritmo
De su cadera recogía la risa de la brisa
del río y al viento la lanzaba
Del puente a la alameda.*

*Déjame que te cuente limeño
¡Ay! Deja que te diga moreno mi pensamiento
A ver si así despiertas del sueño, del sueño
que entretiene, moreno, tus sentimientos.*

*Aspira de la lisura que da la flor de canela
Adornada con jazmines matizando su hermosura
Alfombra de nuevo el puente, y engalana la alameda
Que el río acompasaré tu paso por la vereda.*

Y recuerda que....

Fina estampa



*Una veredita alegre
con luz de luna o de sol
tendida como una cinta
con lazos de arbol.*

*Arbol de los geranios
y sonrisas con rubor
arbol de los claveles
y las mejillas en flor.*

*Perfumada de magnolias
rociada de mañanita
la veredita sonríe
cuando tu pie la acaricia.*

*Y la cuculí se ríe
y la ventana se agita
cuando por esa vereda
tu fina estampa, pasea.*

*Fina estampa, caballero
caballero de fina estampa,
un lucero.*

*Que sonriera bajo un som-
brero
no sonriera
más hermoso ni más luciera
caballero*

*Y en tu andar, andar
reluce la acera
al andar, andar.*

Te lleva hacia los zaguanes

*y a los patios encantados
te lleva hacia las plazuelas
y a los amores soñados.*

*Veredita que se arrulla
con tafetanes bordados
tacón de chapín de seda
y fustes almidonados.*

*Es un caminito alegre
con luz de luna o de sol
que he de recorrer cantando
por si te puedo alcanzar.*

*Fina estampa, caballero
quién te pudiera guardar
Fina estampa, caballero
caballero de fina estampa,
un lucero.*

*Que sonriera bajo un som-
brero
no sonriera
más hermoso ni más luciera
caballero
Y en tu andar, andar
reluce la acera
al andar, andar.*

Puente de los suspiros

*Puentecito escondido entre
Follajes y entre añoranzas
Puentecito sin río sobre la
Herida de una quebrada
Pensamiento a tus maderos
Y el corazón a tus balaustres.*

*Puentecito entre el murmullo
De la querencia abrazado al
Recuerdo, barrancos y escalinatas
Puente de los Suspiros quiero que guardes
En tus gratos silencios mis confidencias.*

*Es mi puente un poeta que me espera
Con su quieta madera cada tarde
Y suspiro y suspira, me recibe y le dejo
Sola sobre su herida mi quebranto.*

*Y las viejas consejas van cantando
De la injusta distancia del amante
Sus arrestos vencidos, vencidos por los
Ficus de enterradas raíces en su amada.*

*Puentecito entre el murmullo de la querencia
Abrazado al recuerdo, barrancos y escalinatas
Puente de los Suspiros quiero que guardes
En tus gratos silencios mis confidencias.*

Jose Antonio

*Por una vereda viene
cabalgando José Antonio
Se viene desde Barranco
a ver la flor de Amancaes
En un berevere criollo,
va a lo largo del camino
con jipi japa pañuelo
y poncho blanco de lino.*

*Mientras corre la mañana,
su recuerdo juguetea
y con alegre retozo el caballo pajarea
fina garúa de junio
le besa las dos mejillas
y cuatro cascos cantando
van camino de Amancaes.*

*Qué hermoso que es mi chalán
cuán elegante y garboso
sujeta la fina rienda de seda
que es blanca y roja
qué dulce gobierna el freno
con solo cintas de seda
al dar un quiebro gracioso
al criollo berevere.*

*José Antonio, José Antonio
por qué me dejaste aquí
cuando te vuelva a encontrar
que sea junio y garúe
me acurrucaré a tu espalda
bajo tu poncho de lino
y en la cinta del sombrero
quiero ver los amancaes,
que recojas para mí
cuando a la grupa me lleves,
de ese tu sueño dorado
de tu caballo de paso
aquel del paso peruano.*